

## ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO DEL PNUD: AVANCES Y DESAFÍOS PARA CHILE

- De acuerdo al reporte del PNUD, Chile se ubica en el lugar 42° entre 189 países, lo que nos sitúa entre las 62 naciones con nivel de desarrollo humano “muy alto”. Nuestros 0,847 puntos nos permiten además ser líderes de América Latina.
- Al distinguir por dimensión, Chile se ubica sobre la mediana de los países de desarrollo “muy alto” en esperanza de vida y escolaridad esperada. Sin embargo, en escolaridad promedio de los adultos estamos en la mitad baja de este grupo, al igual que en el ámbito económico (PNB per cápita), que es donde mostramos el mayor retraso. Esto significa que con menos recursos, hemos alcanzado un nivel de desarrollo humano comparable al de países más aventajados.
- En relación al ajuste por desigualdad, Chile empeora su posición debido al desigual acceso a educación, por la desigualdad de ingresos y por la brecha de ingresos entre hombres y mujeres. Afortunadamente, las dos primeras son materias en las cuales nuestro país exhibe progresos importantes, que con el tiempo debiesen seguir manifestándose.

La semana pasada, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentó su Índice de Desarrollo Humano 2019<sup>i</sup> (en adelante IDH), que tiene por objeto comparar la posición y el progreso logrado por los países y territorios reconocidos por las Naciones Unidas, ponderando tres dimensiones: una vida larga y saludable, el acceso al conocimiento y un nivel de vida digno. La primera de ellas se evalúa mediante la esperanza de vida al nacer; la segunda, a través de la escolaridad promedio en la población adulta y la escolaridad esperada para los niños; y la tercera, por el Producto Nacional Bruto (PNB) per cápita ajustado por poder de compra (PPP). De esta forma, se pretende tener una mirada más amplia del desarrollo, complementaria a las medidas tradicionales de pobreza por ingresos.

Adicionalmente, en esta oportunidad el informe de presentación de los resultados se aboca a la temática de las desigualdades en el desarrollo humano, tanto al interior como entre países. Al respecto, se plantea que si bien “las desigualdades no siempre reflejan un mundo injusto” y que “es probable que algunas sean inevitables, como las que surgen como consecuencia de la difusión de una nueva tecnología”, cuando éstas “tienen poco que ver con la recompensa del esfuerzo, el talento o la asunción de riesgos empresariales, pueden suponer una ofensa para el

sentido de justicia de la ciudadanía”. Es por ello que se incorporan al IDH ajustes por desigualdad en las distintas dimensiones, así como por brechas de género.

### **CHILE, PAÍS CON EL MAYOR DESARROLLO HUMANO DE LA REGIÓN**

De acuerdo a los resultados, obtenidos a partir de datos de 2018, Noruega, Suiza e Irlanda encabezan el ranking. Chile se ubica en el lugar 42° entre 189 países, lo que lo sitúa entre las 62 naciones con nivel de desarrollo humano “muy alto”. Nuestros 0,847 puntos nos permiten además ser líderes de América Latina (cuyo índice promedio es 0,759), por encima de Argentina (48°) y Uruguay (57°), los otros dos países de la región que se encuentran entre los más aventajados<sup>ii</sup>.

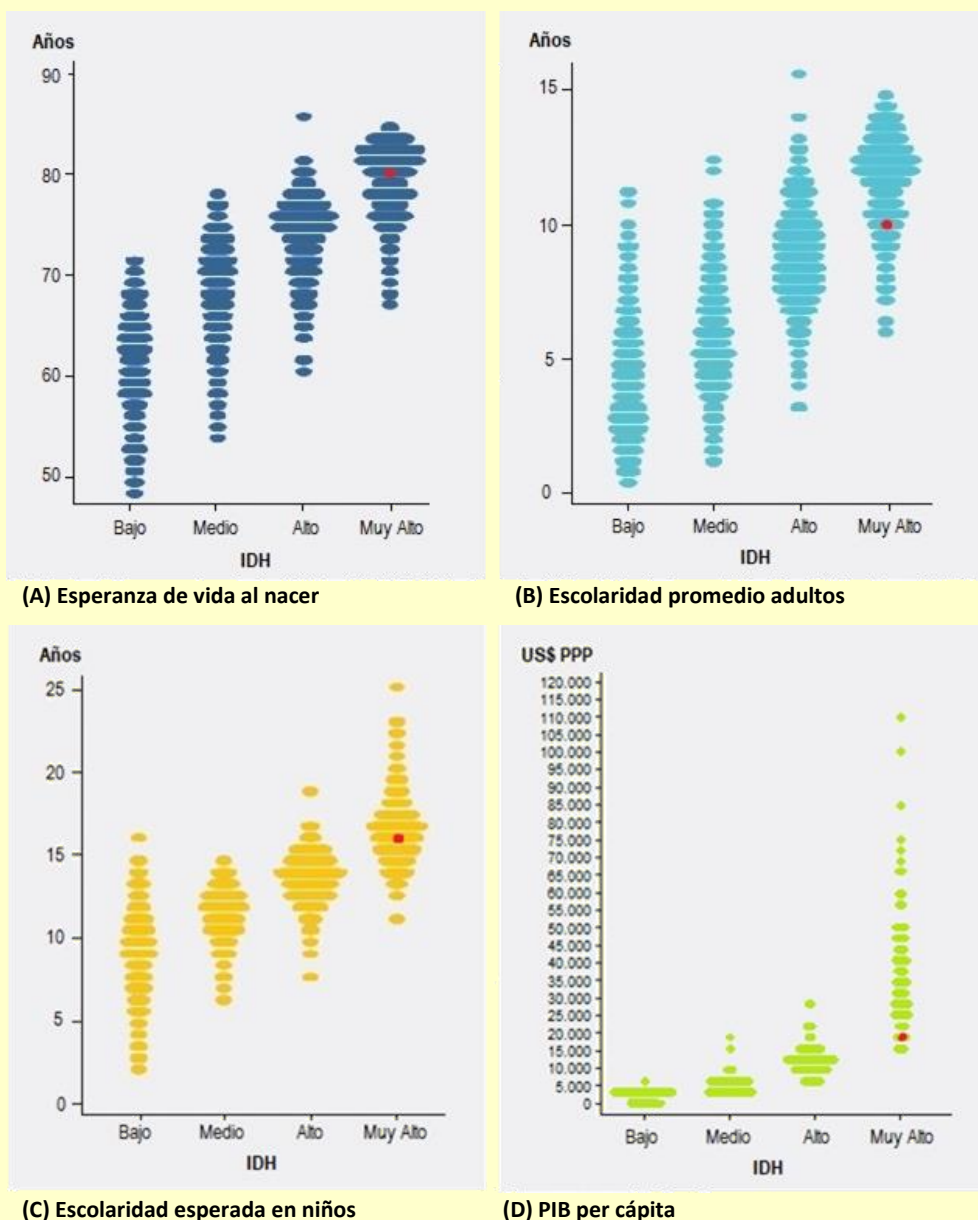
En relación a cada una de las dimensiones que componen el IDH, en el Gráfico N° 1 se muestra la distribución de los países por nivel de desarrollo (bajo, medio, alto y medio alto), lo que permite apreciar la posición relativa de Chile (señalado con un punto rojo). En expectativa de vida (A) estamos muy por encima de la mayor parte de los países analizados y en la mediana de aquellos con desarrollo “muy alto”, sin embargo, en escolaridad media de la población adulta (B), estamos en la mitad baja de este grupo y al mismo nivel de varios países ubicados en niveles de desarrollo humano más bajos que el nuestro. Ello indica una falencia que también se halla en la medición de pobreza multidimensional que se aplica periódicamente en Chile a partir de los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), y que se explica porque una parte de los adultos de clase media en Chile presentan carencias importantes en términos educativos, lo que a su vez es posible que afecte su capacidad para generar ingresos y para enfrentar adecuadamente dificultades en materia de salud y trabajo, así como también gastos inesperados.

Afortunadamente, estas falencias se han ido corrigiendo en las generaciones más jóvenes, que presentan un mayor acceso a educación, tal como lo refrenda el indicador de escolaridad esperada en el mismo Gráfico N° 1 (C), en el que Chile se ubica incluso levemente por sobre la mediana de los países de desarrollo humano “muy alto”.

Por último, Chile posee el octavo menor PNB per cápita entre los 62 países de desarrollo “muy alto” (D). Esto significa que, con menos recursos que los países desarrollados, hemos podido obtener logros concretos en materia de salud y educación, que hoy nos posicionan en niveles comparables a este grupo de países más aventajados.

**CHILE EN EL GRUPO DE PAÍSES DE DESARROLLO HUMANO MUY ALTO**

**Gráfico Nº 1: Distribución de países en indicadores de desarrollo humano, por nivel**



Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2019, PNUD (A, B y C) y elaboración propia a partir de datos del mismo (D). Chile corresponde al punto rojo en cada gráfico.

## AVANCES DE CHILE EN DESARROLLO HUMANO

La posición en la que actualmente se encuentra Chile en el IDH, es el resultado de un progreso sostenido en cada una de las dimensiones que lo componen, tal como se muestra en la Tabla N° 1<sup>iii</sup>. En ésta se constata que, mientras en 1990 obtuvimos un puntaje de 0,703, en 2018 llegamos a 0,847 (20,5% más). Ello se explica por la mejora paulatina en cada uno de los indicadores que conforman el índice, que como se vio en la sección anterior, nos ha llevado a posicionarnos al nivel de países con mayores ingresos a los nuestros. Así, de los países de desarrollo humano “muy alto”, Chile es el 12° con el mayor avance desde 1990 y está entre los 5 que más aumentos exhiben desde el año 2010.

### CHILE ACUMULA AUMENTO DE 20,5% EN EL IDH DESDE 1990 A 2018

Tabla N° 1: Progreso de Chile en IDH y cada uno de sus indicadores, 1990-2018.

Año	Esperanza de vida al nacer (años)	Escolaridad esperada niños (años)	Escolaridad promedio adultos (años)	PNB per cápita (US\$ PPP)	Índice Desarrollo Humano (IDH)
1990	73,5	12,9	8,1	8.611	0,703
1995	75,0	12,5	8,4	11.736	0,725
2000	76,4	13,3	8,8	13.844	0,753
2005	77,6	14,5	9,5	15.611	0,788
2010	78,8	15,2	9,0	17.989	0,800
2015	79,6	16,3	10,2	21.653	0,839
2016	79,8	16,4	10,3	21.776	0,843
2017	79,9	16,5	10,4	21.415	0,845
2018	80,0	16,5	10,4	21.972	0,847

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2019.

## DESARROLLO HUMANO Y AJUSTES POR DESIGUALDAD

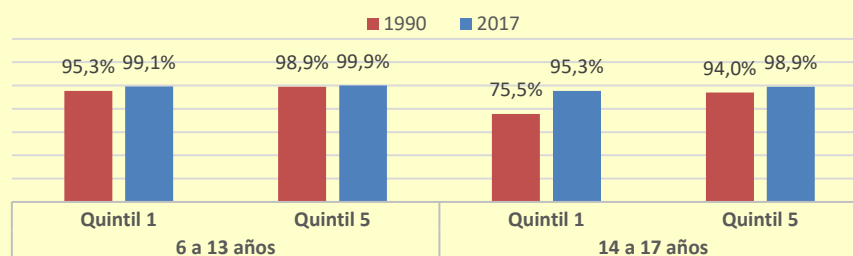
Así como vimos que es en el PNB per cápita donde Chile se encuentra más rezagado respecto a los países de desarrollo humano “muy alto”, es este mismo ámbito el que explica la mayor parte de la caída en el IDH cuando se corrige por desigualdad en cada una de sus dimensiones. De acuerdo a lo reportado en el informe, nuestro IDH ajustado por desigualdad es de 0,696, lo que representa una caída de 17% respecto al índice sin ajustar. Esta caída proviene principalmente de la comparativamente desigual distribución en los ingresos, aunque también en el acceso a educación.

Afortunadamente, Chile muestra avances hacia una mayor equidad en estas dos materias. Así lo demuestra la tasa de acceso a educación escolar, cuya distancia entre el 20% más pobre (quintil 1) y el de más altos ingresos (quintil 5) ha caído en

el tiempo, debido al incremento en la asistencia por parte de los primeros (Gráfico N° 2). Si bien hay desafíos pendientes, los avances conseguidos hasta ahora son significativos y nos deben marcar la ruta futura.

### DESDE 1990, CRECE EL ACCESO A EDUCACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Gráfico N° 2: Porcentaje de la población que asiste a establecimiento educacional, por edad y año

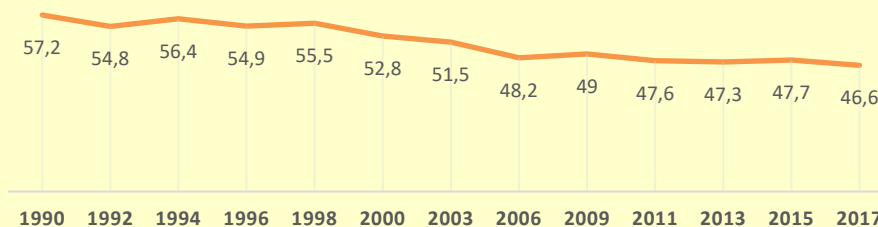


Fuente: LyD a partir de Encuestas CASEN, MDS.

Así también, desde el año 1990 hemos venido experimentando una reducción de la desigualdad de ingresos, tal como muestra el coeficiente de Gini a la baja en el Gráfico N° 3. En tanto, al comparar con el resto de los países de desarrollo humano “muy alto” con información disponible, encontramos que la mitad no registra mejoras al respecto, mientras que Chile es uno de los 11 países de este grupo que sí exhibe una caída en la desigualdad de ingresos desde el año 2000<sup>iv</sup>.

### CAÍDA EN DESIGUALDAD DESDE 1990, QUE SE ESTANCA EN ÚLTIMAS MEDICIONES

Gráfico N° 3: Coeficiente de Gini para Chile, años 2000 a 2017



Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2019.

Por último, otra de las correcciones por desigualdad que se reportan en el informe, es aquella relacionada al sexo. Para ello se calcula de forma separada el IDH de la población masculina y femenina, y luego la brecha entre ambos. En el caso de Chile, el IDH de la mujer representa un 96,2% del de los hombres. Aunque las mujeres en nuestro país alcanzan una mayor expectativa de vida que los hombres, una mayor

escolaridad esperada y una menor escolaridad promedio en adultos, la principal diferencia está en los ingresos per cápita, que son significativamente menores para las mujeres que para los hombres. Es posible que, tal como indica el informe, esta brecha se explique en parte importante por la menor participación laboral de la mujer en el país (51,0% versus 74,2% de los hombres), aspecto en que resulta imperioso avanzar y que, de nuevo, da cuenta de un desafío importante en el ámbito económico, que con frecuencia se menosprecia o se da por sentado.

### EN SUMA: AVANCES Y DESAFÍOS

La información reportada en el informe 2019 del IDH revela, por un lado, los importantes avances alcanzados por Chile en las últimas décadas, lo que nos ha permitido ubicarnos entre los países de desarrollo humano “muy alto”. El ámbito en el que nuestro país presenta la mayor falencia respecto a este grupo de países es en el económico; además de tener un menor PNB per cápita, exhibimos una mayor desigualdad de ingresos. Esto, posiblemente, tiene relación con la menor escolaridad promedio de nuestra población adulta. El ámbito económico, que también permite explicar la brecha en desarrollo humano que afecta a las mujeres, se impone como el principal desafío en el que debiéramos abocarnos.

La buena noticia es que Chile ha ido avanzando en esas materias. Primero, hacia una mayor equidad en el acceso a educación, lo que con el paso del tiempo se reflejará en la escolaridad de los adultos. Asimismo, hemos aumentado nuestro ingreso y reducido la desigualdad. El desafío es poder sostener esos avances, de manera que se sigan plasmando en un mayor desarrollo humano para nuestra población.

---

<sup>i</sup> Informe completo en inglés: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2019.pdf>

Resumen en español: [http://www.hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_2019\\_overview\\_-\\_spanish.pdf](http://www.hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf).

<sup>ii</sup> La mayor parte de los países de la región de ubican en el nivel de desarrollo “alto”: 67° Panamá, 68° Costa Rica, 76° México, 79° Brasil y Colombia, 82° Perú, 85° Ecuador, 96° Venezuela, 98° Paraguay y 114° Bolivia, por mencionar algunos.

<sup>iii</sup> Debido a modificaciones metodológicas, los índices de distintos años no son estrictamente comparables. Sin embargo, en el informe 2019 se muestra la serie comparable (página 304).

<sup>iv</sup> Para hacer este cálculo se utilizaron datos del Banco Mundial. Hay un número importante de países sin información reportada y, en ciertos casos, el dato inicial disponible no es del año 2000, sino que posterior. De igual forma, como año final se utiliza el último reportado (2015, 2016 o 2017).